

Apóstol: René Betancourt
TEMA: EL REINO DE DIOS Y SUS PRINCIPIOS
MARCOS 1:14-15

REINO, AUTORIDAD Y DOMINIO.

Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, 15 diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio. Marcos 1:14-15

El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia. Marcos 1:15

La frase "Reino de Dios" aparece más de 100 veces en los Evangelios casi siempre en boca de Jesús. De esto podríamos deducir que el concepto de Reino de Dios es algo central.

Jesucristo, nuestro Señor, vino a la tierra principalmente, a rescatar lo que se había perdido en el Huerto del Edén (Lucas 19:10) lo que por su desobediencia, Adán entregó a Satanás.

Jesús vino a establecer nuevamente El Reino de Dios en la tierra y por eso es tan importante que los hijos del Reino, conozcan y vivan los Principios del Reino.

Un Principio es Inviolable

Debemos recordar que los principios son eternos, son inmutables y son inviolables.

El mejor ejemplo en La Biblia (la Constitución del Reino) es el de Saúl y David; Saúl violó un principio y David una ley; vemos como terminó cada uno de ellos, aunque ante nuestros ojos, el error de David pudo ser más escandaloso que el "error" de Saúl quien "simplemente" ignoró las direcciones de Samuel (su autoridad) le dio para enfrentar la guerra contra Amalec.

Contrario a David, Saúl no tenía algo superior de que agarrarse al principio que quebrantó y las consecuencias fue terrible para él y su descendencia.

1. El principio de la Dependencia.

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. 2 Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. 3 Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. 4 Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. 5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. 6 El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Juan 15:1-6

Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los

presentaban. 14 Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. 15 De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Marcos 10:13-15

Para entrar al Reino de Los Cielos hay que ser como un niño, totalmente dependiente.

Jesús dijo que para entrar Su Reino hay que ser como un niño. También dijo que el que no permanece (depende) de Él, será como un pámpano arrancado de la vid que arden en el fuego.

Esto significa que cualquier cosa que yo necesite debo pedirla al Señor, que no debo hacer nada sin consultarlo con El; significa que soy un necesitado permanente de Su presencia, su amor y su dirección.

2. El principio de la Autoridad.

Entrando Jesús en Capernaum, vino a él un centurión, rogándole, 6 y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, gravemente atormentado. 7 Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré. 8 Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará. 9 Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace. 10 Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe. Mateo 8:5-10

Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. 2 De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos. 3 Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; 4 porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo. 5 Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia. Romanos 13.1-5

Quizás este sea uno de los principios más difíciles de guardar ya que nadie quiere que otra persona le esté diciendo lo que tiene que hacer. El anhelo más grande del ser humano es la independencia, la libertad de decisión; el Reino dice que no debe ser así.

Dios es un Dios de autoridad, a Él no le gusta el desorden ni la anarquía. Este fue el principio que Saúl violó y muchos buenos hombres a quienes Dios ha llamado a cosas grandes han sido minimizados por esta tendencia de no someterse a la autoridad pues aducen que su única autoridad es Jesús.

3. El principio de la Paternidad

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios Juan 1:12

Al cielo solo entran los hijos, ni los primos, ni los vecinos, ni los simpatizantes.

Dios ha puesto en la tierra este principio de la Paternidad; Eliseo llamaba a Elías "padre"; Pablo llamaba a Timoteo "hijo".

El cristiano, antes que todo, debe tener un Padre espiritual.

En el Congreso Apostólico que estuve asistiendo el pasado fin de semana en Puerto Rico Myles Monroe enseñó sobre el REINO y dijo:

El reino de Dios no es una religión es una nación, no puedes llegar a ser miembro de una nación.

- Piénsalo: no eres miembro de Guatemala, no eres miembro de Costa Rica, no eres miembro de Venezuela, nadie es miembro de una nación, las naciones tienen ciudadanos y la Biblia es acerca de las naciones, si quieres ser ciudadano del país del cielo entonces debes de seguir las instrucciones del Rey.

Había un líder religioso, un hombre religioso y poderoso que vino a ver a Jesús porque escuchó acerca de este país llamado Reino de los Cielos y le dijo a Jesús: – ¿Qué debo hacer para entrar al Reino de los Cielos?... Jesús estaba sorprendido, y le dijo: – Tú eres un hombre mayor, tú sabes cómo ser ciudadano que cualquier país; el hombre dijo: – ¿Cómo? – Tienes que nacer en ese país para ser ciudadano de ese país.

No es religión, le dijo a Nicodemo, un líder religioso y poderoso, para ser parte de este Reino tienes que ser nacido de nuevo en ese país; nacer de nuevo no es una declaración religiosa, sino cívica. Hoy puedes nacer al Reino de Dios.

Nicodemo le dijo a Jesús: – Soy un hombre grande ¿Cómo puedo nacer de Nuevo? Jesús le dijo: – Ya nosotros hemos preparado eso. Nuestro gobierno mandó un Espíritu a la tierra llamado el Espíritu Santo, que es el gobernador. Él te dará la ciudadanía, sólo cree lo que te estoy diciendo y Él va a venir a tu vida ahora mismo, ahí donde estás, en esa silla en la que estás sentado, si eres ama de casa, político, una mujer de negocios, un estudiante, el Espíritu Santo está ahí.

Sólo pregúntale, dame el nuevo nacimiento en el nombre de Jesús el Rey, recibe esa nueva vida ahora, luego busca una constitución que es la Biblia, lee la constitución para que entiendas a tu nación y tú serás un ciudadano del Reino de Dios. El apóstol Pablo dijo nuestra ciudadanía está en el cielo, bienvenido a tu nueva nación.

4. El principio de Dar

Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? 18 Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios. 19 Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre. 20 El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud. 21 Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz. 22 Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones. Marcos 10:17-22

El joven rico era bueno, moralmente intachable pero no se salvó no quiso vivir el principio de DAR.

El mundo nos enseña el principio de la vida centrada en uno mismo, todo para mi beneficio. En El Reino todo para ti, para tu beneficio, tu eres más importante que yo, primero lo tuyo y luego lo mío, doy mi tiempo, mis dones y talentos, mis recursos, mi vida misma para el Rey del Reino

5. El principio de la fe

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. 2 Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos. 3 Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía. 4 Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella. 5 Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios. 6 Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan. Hebreos 11:1-6

Así de sencillo, sin fe es imposible agradar a Dios; nuestro Reino es un Reino de fe. Nos movemos por la fe, servimos a Dios y a los hermanos, obedecemos La Palabra, oramos, nos congregamos, adoramos a Dios por fe.

El desafío es a vivir y permanecer en apego a estos principios y nuestra vida y familia será prosperada por El Señor.